

MENSAJE 82 1. MARZO. 2021

«Aguarda Israel al Señor¹, ahora y por siempre². Aguarda Israel a tu Señor, que viene, que ya llega a regir la Tierra con Justicia,³ con vara de hierro⁴. Aguarda, hijo, a tu Señor ahora y por siempre.

El Señor tu Dios te habla, Israel, escucha, escucha a tu Señor: No te avergüences⁵ nunca de Quien te dio la vida, no te avergüences de Quien te abrió las puertas del cielo⁶ y todo por tu amor. Aquel día te sonrojarás ante Mí si hoy te avergüenzas de Mí⁷.

Es inútil el proceder humano, cada día se afana más y más para atesorar en la Tierra⁸ y no solo dinero. El hombre depende más y más de todo lo que le rodea y quiere ser poseedor de todo y estar en medio de todo. Por ello gasta su vida, su energía, y nunca tiene bastante, y nunca consigue todo lo que su corazón anhela; vive desamparado y triste a merced del éxito efímero y del reconocimiento que alague su corazón y le dé aliento, pero su corazón vaga errante entre las cosas de este mundo y no encuentra para lo que fue creado: la felicidad, la Felicidad Eterna, no efímera, no pasajera, no dependiendo tanto de todo y de todos. Así es el hombre de voluble y dependiente, pero he aquí que todo un Dios se abaja⁹ por su amor y para rescatarle de la fosa¹⁰, y el hombre no mira a Su Creador, a Su Salvador, es dependiente de lo efímero y lo caduco, pero no quiere depender de lo Eterno, del Amor que nunca falla. No quiere depender de Quien le dio la vida y vaga errante en este mundo.

¹ Sal 130,7

² Sal 113,2; 115,18; 121,8; 131,3; Miq 4,7

³ Sal 98,9

⁴ Sal 2,9; Ap 2,27; 12,5; 19,15

⁵ Eclo 4,26; 41,1; 2 Tim 1,8

⁶ 1 Pe 3,18; 4,1; 5,4

⁷ Mt 10,32s

⁸ Mt,19,23-24.29

⁹ Flp 2,7s

¹⁰ Lam 3,55-58; Jon 2,7; Zac 9,11

¡Qué triste es la vida del hombre cuando no quiere a su Salvador, cuando no Le ama, cuando no Le mira en la Cruz!¹¹ Pero he aquí que vengo, vengo a por ti, hijo, para decirte que te quiero, que he muerto en la Cruz por ti, que te quiero llevar Conmigo al Reino de Mi Padre, que hay un cielo preparado para ti¹², el Amor de un Padre que te espera para hacerte feliz eternamente.

¡Qué triste es la vida del hombre sobre la tierra que teniéndolo todo en Dios, busca en los estercoleros de la vida su propio sustento y felicidad dependiendo siempre del devenir de los sentimientos y las pasiones, y dejando a otros el poder de hacerle feliz o inmensamente desgraciado! Ha dado a otro hombre como él el poder¹³ que solo tiene Dios; ha dado a otro hombre las llaves de su corazón y mendiga las migajas del amor que los demás le quieran dar, mientras que todo un Dios muere por su amor¹⁴, pero no mira a su Dios, ni Le ama, ni Le presta atención.

¡Qué triste es el corazón del hombre cuando no tiene a su Dios¹⁵! ¡Qué dependiente es de todo lo que le rodea y su meta es la ruina!

Hijo, hoy te hablo por Mi querida niña del Alma, escúchame por compasión que quiero tu felicidad, tu felicidad eterna y aún en este mundo la saborearás.

¡Qué duro es el corazón del hombre que, teniendo todo en Dios, busca las migajas de otro hombre como él y le tiende la mano¹⁶ cada día como un pobre mendigo, y depende de lo que otro hombre le quiera dar! No hijo, no malgastes así tu vida, no vivas triste y mendigando migajas que nunca satisfarán tu corazón y tu anhelo de felicidad. Mira al cielo, que todo un Dios te mira sin parar¹⁷ con un Amor Eterno. No dependas tanto de este

¹¹ Zac 12,10; Jn 19,37; Ap 1,7

¹² Jn 14,2s

¹³ 2 Tes 2,3s

¹⁴ Lc 22,19s; Jn 3,16s; 10,15.17s; 13,1; 1 Jn 4,9s

¹⁵ 1 Jn 4,8

¹⁶ Heb 2,16-18

¹⁷ Eclo 11,12-17; 34,16-18; Zac 4,10; Mc 10,21; Lc 22,61; Hch 10,4

mundo, no dependáis nada de este mundo¹⁸, este mundo¹⁹ no os puede dar la felicidad que anheláis, nunca os la dará.

Un tiempo os dije, un tiempo más, ya ha llegado el tiempo.

El hombre no está preparado para Mi venida, sigue en sus cosas dependiendo de este mundo, se avergüenza de Su Salvador y no Le quiere mirar en la Cruz, solo busca el éxito y el poder, es orgulloso y engreído y no busca la humildad y la sencillez. Así no encontrará a Su Dios, Su Amor y Su Perdón. Bajaos del pedestal del mundo y caminad por la tierra y el barro, ved vuestra miseria y pecado y llorad amargamente vuestros pecados²⁰, solo así encontraréis a vuestro Dios, Su Amor y Su Perdón.

El mundo llora su desamparo y orfandad, y tiene a un Padre que está en los cielos que hace salir el sol cada día y manda la lluvia²¹, que le mira sin cesar y para rescatarle de las garras del tentador y que sucumba para siempre en las llamas del infierno, mandó a Su Hijo, a Su Único Hijo, a una muerte ignominiosa²² a manos del propio hombre²³ al que venía a rescatar. No hay amor más grande²⁴, pero el hombre sigue con sus manos en los estercoleros de la vida, buscando y buscando la felicidad.

¡Qué triste vaga el corazón del hombre y cuánto dolor causa al Corazón de su Dios y Señor!

He aquí que Mi Justicia caerá sobre esta Tierra y rescataré al hombre que ha vuelto su corazón a Dios,²⁵ y dejaré marchar por el camino de la perdición²⁶ a quien no quiere la mano que le salva²⁷. Ya no hay tiempo para más contemplaciones, el tiempo se ha acabado.

¹⁸ Jn 15,18s; 16,33; Rom 12,2; 1 Cor 2,6; 1 Jn 5,4s

¹⁹ 1 Jn 2,15-17

²⁰ Hch 2,37s.40

²¹ Mt 5,45

²² Heb 12,2

²³ Mc 9,31; Lc 9,44

²⁴ Jn 15,5.13

²⁵ Jn 14,21-24; 1 Jn 4,17-19

²⁶ Eclo 2,14; 3,28; Mt 7,13; 2 Pe 2,21

²⁷ Rom 1,16

Hijos de los hombres, mirad a vuestro Dios, esperad todo de Él²⁸, poneos en Sus manos, mirad al cielo, ya no busquéis más en este mundo lo que nunca encontraréis.

Oh hijos, qué dolor en el Corazón de vuestro Dios por las almas que no me quieren y van corriendo por el camino de la perdición. Rezad y orad para que no caigáis en tentación²⁹, y por las almas de vuestros hermanos.

La siega está dispuesta, los segadores están dispuestos, Mi Padre dirá el momento, el día y la hora.

El mundo está avisado, y la mano de vuestro Dios tendida; todo el que acepte la Salvación, que os vine a traer en la Cruz, será salvo.

Puertas, abrid los dinteles, que va a pasar el Rey de la Gloria³⁰. Amén, amén.

El mundo no ha conocido Mi Amor³¹, solo un pequeño resto me busca de todo corazón y anhela Mi Amor día y noche³². Por este resto el mundo no es destruido, un mundo que no quiere a su Dios, que le rechaza, que hiere constantemente el Corazón de su Dios y Señor³³, que rechaza la Salvación que le vino a traer su Dios y Señor en la Cruz³⁴.

Un mundo así está perdido y abocado a la perdición eterna en manos del gran tentador de vuestras almas³⁵; un mundo así está perdido, solo queda una esperanza: el pequeño resto que mora en el Corazón de Dios y Dios en su pobre corazón³⁶; este pequeño resto amigo de Dios está parando el brazo de Dios³⁷, para que no caiga con toda Su Justicia a este mundo³⁸.

²⁸ Sal 18,2-3; 27,14; Dan 13,35; Rom 4,17s; 1 Pe 1,21

²⁹ Mt 26,41

³⁰ Sal 24,7-10

³¹ Jn 1,10s

³² 1 Jn 4,13-16

³³ Jn 19,34

³⁴ 2 Tes 2,10

³⁵ 1 Jn 5,19

³⁶ Jn 14,21-23; 15,9s; 1 Jn 5,20; 2 Jn 2s.9

³⁷ 1 Sam 5,9-11; 2 Cró 30,12; Job 12,9; 1 Pe 5,6s

³⁸ Mt 24,22

Pero todo terminará, cuando este pequeño resto ya no pueda vivir en este mundo y sus almas estén en peligro.

Este mundo ha llegado a su fin.

Aquí estoy, Israel, vengo a por Mis hijos, a sacarlos de este mundo y llevarlos al Reino Prometido³⁹.

El tiempo ha terminado.»

³⁹ Jn 14,2s; 17,24